

Rosario, Argentina, 21 de setiembre 1959.

Señor Profesor
D. José Ferrater Mora
Bryn Mawr (E.E. U.U.)

Estimado amigo:

Muchas gracias por su carta, fechada el 7 de agosto, en París, que recibí en su hora.

El comentario de su libro sobre Ortega, cuya copia ya recibió usted, habrá de publicarse en el n.º 1 de la Revista del Inst. de Filosofía de la Facultad homónima de Rosario. La revista ha de ser modesta pero tendrá cierto sabor de alborada que ha de casar bien -espero- con su contenido. La dirigirá Carpio.

Estuve una semana en Bs.As. donde se celebró el VI Congreso Interam. de filosofía y III de la Soc. Interamericana. Tendría mucho que contarle sobre cuestiones de fondo y forma. En este último sentido le diré que -junto a otras excelencias- todos hablamos (o leímos) sobre todo. Cuando se hacía una observación a alguna ponencia, por lo general, quien la impugnaba, lejos de atender en primer término al tema que objetaba, desarrollaba lo que creía ser "su" propia filosofía o Weltanschauung, con lo que el debate adquiría la irremediable fisonomía del diálogo de los sordos. Me pregunto, ahora, si esta observación mía es sólo de forma. Sobre el material presentado, sólo puedo decirle que dará lugar a la impresión de un volumen de 850 páginas que se venderá al público a 10 dólares aproximadamente.

Se anunció que usted vendría, y luego que no. ¿Hace falta que le diga cuánto lamenté no verle?

En un pequeño volante adjunto (se ruega arrojarlo al canasto mas no extraviarlo), hago mención de algunas erratas por mí advertidas en el tomito sobre Ortega.

Así Dios permita, le escribiré algún día una carta de diez páginas (una especie de 2a. ed. de la Epístola a los romanos). Por ahora debo poner punto final (con un saludo que no sea cordial); por la cacofonía, sino muy afectuoso.